**Título**: La fe de Abraham **Escritura**: Romanos 4:17-25 **Serie**: La gracia salvadora de Dios

## 1. Introducción:

- a. Anteriormente en el capítulo 4, Pablo argumentó que la justificación viene solo por la fe. Se centró en el patriarca Abraham como ejemplo de esta verdad.
  <u>Génesis 15:6</u> Y Abram creyó en el SEÑOR, y Él se lo reconoció por justicia.
- b. Por consiguiente, la justicia de Abraham por la fe quedó establecida unos catorce años antes de que fuera circuncidado. Entonces Pablo concluye que la justicia viene por la fe aparte de las obras de la Ley y que está igualmente disponible para todos, ya sean judíos o gentiles.
- c. En el pasaje de hoy, Pablo explica la naturaleza de la verdadera fe al describir lo que sucedió dentro de Abraham.
  - i. Al considerar el ejemplo de Abraham, cada uno de nosotros comprenderá mejor lo que significa que los justos vivirán por la fe.
- 2. Versículo 17: <u>El objetivo del Fatih de Abraham</u>: Como está escrito: «TE HE HECHO PADRE DE MUCHAS NACIONES», delante de Aquel en quien creyó, es decir Dios, que da vida a los muertos y llama a las cosas que no son, como si fueran.
  - a. Una simple lectura del versículo 17 demuestra que el objeto de la fe de Abraham era Dios.

- b. Es fundamental que entendamos que el objeto de la fe es lo más importante. La fe de uno, por sobresaliente que sea, nunca beneficiará a su dueño si tiene el objeto equivocado.
  - En otras palabras, puede creer sinceramente y de todo corazón en algo y aun así estar equivocado porque el objeto en el que ha creído no tiene valor
    - 1. En el pasado, algunos han creido que el hielo congelado era lo suficientemente grueso como para soportar su peso, pero no vivieron para contarlo. En realidad murieron por fe. Su fe genuina estaba puesta en el objeto equivocado. Esto es muy posible e incluso frecuente hoy en día.
    - 2. Mucha gente tiene una fe genuina en las cosas equivocadas.
  - ii. Las Escrituras concluyen que la fe de Abraham no era perfectamente fuerte, pero estaba perfectamente colocada porque el objeto de esa fe era Dios.
  - iii. Todos tenemos fe. La cuestión decisiva es dónde se deposita esa fe.
    - 1. También concluimos que la creencia y el asentimiento intelectual, aunque necesarios para la fe salvadora, no constituyen la fe salvadora. El elemento crítico de la fe salvadora es la *faducia*, la confianza personal. Somos justificados por la fe al confiar únicamente en Cristo para nuestra salvación.

- 2. No se trata simplemente de creer en Dios; todos pueden creer en Dios. Satanás cree en Dios. Los demonios creen en Dios y tiemblan (Santiago 2:19). La fe salvadora se trata de creer en Dios, poner nuestra confianza en él para nuestra vida y nuestra muerte, y vivir confiando en sus promesas incluso cuando no podemos ver el cumplimiento de esas promesas.
  - a. Evangelio.
- 3. Nuestra fe debe estar en el Dios genuino a través de Su Hijo Jesucristo.
- c. Aprendemos de nuestro versículo que la fe genuina en Dios hizo que Abraham comprendiera dos verdades enormes acerca de Dios.
  - i. Primero, por la fe, entendió que **Dios da vida a los muertos**. Aunque no se había registrado ninguna resurrección en ese momento de la historia redentora, ¡Abraham creía en el poder de la resurrección de Dios!
    - 1. Esto es evidente más adelante en la vida de Abraham cuando Dios lo llamó a sacrificar a Isaac. Antes de subir al monte, leemos en Génesis 22:5 Entonces Abraham dijo a sus criados: «Quédense aquí con el asno. Yo y el muchacho iremos hasta allá, adoraremos y volveremos a ustedes».
  - ii. En segundo lugar, por fe, Abraham creyó en Dios como el creador que **llama a las cosas que no son, como si fueran**. Abraham creía en el Dios que crea *ex nihilo*, de la nada.

- 1. Esta verdad sería la base de la creencia de Abraham en la promesa de Dios. Dios, hasta cierto punto, creó a Isaac <u>ex nihilo</u>.
- d. La percepción que Abraham tenía de Dios como objeto de su fe era inmensa, y esta increíble verdad dominó toda su experiencia de fe.
  - i. Si nuestra visión de Dios es tan exaltada como la de Abraham, marcará una inmensa diferencia en nuestra fe y en nuestra forma de afrontar la vida.
- e. Entonces tenemos que preguntar. ¿Usted ve a Dios como el creador *ex nihilo* y dador de vida a los muertos? ¿Cree en el Dios omnipotente? En otras palabras:
  - i. ¿Es Dios el objeto de su fe?
  - ii. ¿Cómo usted percibe el objeto de nuestra fe?
- 3. Versículos 18-20A: Los obstáculos a la fe de Abraham: Abraham creyó en esperanza contra esperanza, a fin de llegar a ser padre de muchas naciones, conforme a lo que se le había dicho: «ASÍ SERÁ TU DESCENDENCIA». (19) Y sin debilitarse en la fe contempló su propio cuerpo, que ya estaba como muerto puesto que tenía como cien años, y también la esterilidad de la matriz de Sara. (20) Sin embargo, respecto a la promesa de Dios, Abraham no titubeó con incredulidad...
  - a. La fe de Abraham enfrentó dos obstáculos.
    - i. La primera fue la imposibilidad biológica de tener un heredero debido a la edad de Sarah y su edad.
    - ii. El segundo fue la naturaleza asombrosa de la promesa hecha. Es decir, la promesa era tan

maravillosa que resultaba difícil de creer. Era demasiado bueno para ser cierto. Pensar que sus descendientes serían tan numerosos como las estrellas de arriba y el polvo de la tierra, que toda la tierra sería bendecida a través de él, que alcanzaría una posición que no merecía, era abrumador. Esto era difícil de creer.

- b. Pero la Biblia nos dice que respecto a la promesa de Dios, Abraham no titubeó con incredulidad.
   Aunque todo era increíble, él no dudo entre dos opiniones. Creyó en Dios en medio de la imposibilidad de lo prometido.
  - i. Amados, usted y yo debemos tener la misma fe inquebrantable. ¿No nos ha hecho Dios promesas demasiado maravillosas para creerlas y, sin embargo, debemos creerlas?
    - 1. ¿Vendrá Cristo otra vez? ¿Seremos encontrados vestidos con la justicia ajena de Cristo? ¿Coheredaremos con Jesucristo? Tales promesas son demasiado buenas para ser verdad, ¡pero lo son!
- c. Algunos creen que cuando una persona tiene fe, internamente acepta ignorar la realidad. Ven la fe y los realidad como opuestos. Sin embargo, la fe bíblica es una combinación de las dos. Abraham no hizo un acto de fe irrazonable. Sabía que la situación era imposible, pero también conocía el poder del único Dios verdadero. Consideró la imposibilidad humana de convertirse en padre con la imposibilidad divina de que Dios quebrantaria Su palabra. Decidió que si Dios

- era Dios, nada sería imposible para el Dios que crea <u>ex</u> <u>nihilio</u> y resucita a los muertos.
- d. Aplicando esto a nosotros mismos, si Dios es verdad, ninguna de sus promesas fallará porque se olvide de nosotros o porque nuestra situación esté fuera de su alcance. El problema está en nosotros. Decimos que creemos en este Dios, pero secretamente dudamos de Él.
  - A pesar de toda nuestra palabrería sobre confiar en Dios, dependemos principalmente de nosotros mismos.
  - Creo que algunos de nosotros necesitamos tomar posesión más profunda de las verdades que ya hemos creído acerca de Dios.
    - 1. La extensión de nuestra lista de preocupaciones refleja una buena medida de cuánta verdad espiritual nos hemos apropiado.
- 4. Versículos 20B-22: <u>El objetivo de la fe de Abraham</u>: ...sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, (21) estando plenamente convencido de que lo que Dios había prometido, poderoso era también para cumplirlo. (22) Por lo cual también su fe LE FUE CONTADA POR JUSTICIA.
  - a. Nuestro pasaje nos enseña que la fe de Abraham tenía dos objetivos:
    - i. El primer objetivo de su fe era **fortalecerse para poder glorificar a Dios**.
      - 1. Debemos enfatizar que Dios nunca es glorificado en la vida de un creyente sin fe.

La vida de Abraham **glorificó a Dios** como pocas vidas lo han hecho porque demostró una fe que pocos mortales han demostrado.

- a. Hebreos 11:6 Y sin fe es imposible agradar a Dios. Porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe, y que recompensa a los que lo buscan.
- 2. Algunos argumentan que el versículo 21 es una de las mejores definiciones de fe en la Biblia, ya que describe a Abraham como estando plenamente convencido de que lo que Dios había prometido. Nuestra oracion debe ser que Dios nos conceda este tipo de corazon.
- ii. El segundo objetivo de la fe de Abraham fue la **justicia**.
  - 1. Amados, la fe que no niega la existencia de obstáculos sino que los evalúa a la luz de la palabra y el poder de Dios (18-20) es fe verdadera. En última instancia, brinda la plena seguridad de que lo que Dios ha prometido, lo cumplirá (21). Esa fe se cuenta por justicia (22). La fe es la única manera en que cualquiera de nosotros seremos justos ante Dios.
  - 2. Nuestra única esperanza en la vida y en la muerte es confiar en Jesucristo. No hay nada más en qué confiar.

- b. Amados, ¿cuál es el objetivo de vuestra fe? ¿Vive usted para glorificar a Dios y ser encontrado justo porque ha creído plenamente en Sus promesas?
- 5. Versículos 23-25: Los hijos de la fe de Abraham: Y no solo por él fue escrito que le fue contada, (24) sino también por nosotros, a quienes será contada, como los que creen en Aquel que levantó de los muertos a Jesús nuestro Señor, (25) que fue entregado por causa de nuestras transgresiones y resucitado para nuestra justificación.
  - a. La Biblia nos dice que las palabras le fue contada no fueron escritas sólo por causa de Abraham sino también por nuestra causa. En otras palabras, nosotros también podemos tener la justicia imputada de Cristo. Promesas tan asombrosas como las que le hicieron a Abraham también son nuestras. ¡No sólo somos amigos de Dios sino sus hijos e hijas!
    - i. Nuestro estado actual algún día dará paso a un estado completamente nuevo, y qué estado tan bendito será.
      - 1. <u>I Corintios 2:9</u> sino como está escrito: «COSAS QUE OJO NO VIO, NI OÍDO OYÓ, NI HAN ENTRADO AL CORAZÓN DEL HOMBRE, Son LAS COSAS QUE DIOS HA PREPARADO PARA LOS QUE LO AMAN».
  - b. Amados, debemos creer como creyó Abraham. "Cuando creemos en Jesús como 'muerto por nuestras transgresiones y resucitado para nuestra justificación', creemos en el Dios 'que da vida a los muertos'.

- c. Sin embargo, encontramos otro elemento de la salvación que debemos estudiar: la doctrina de la resurrección de Jesucristo.
  - i. Podríamos entender cómo el apóstol diría que Jesús resucitó para su propia vindicación, para declarar al mundo que su condena por un tribunal terrenal de acusadores era criminal y que la muerte no podía retenerlo. Que Jesús resucitó para su propia vindicación es un elemento esencial de la resurrección, pero aquí Pablo dice que Cristo resucitó para nuestra justificación.
- d. Amados, ¿cuál es la naturaleza de la deuda que tenemos con Dios a causa de nuestro pecado? Tenemos una deuda moral contra Dios. Cuando se ha producido una transgresión moral, el ofendido no está obligado a aceptar el pago de un sustituto por parte del culpable. Cristo dio su vida por sus ovejas en la cruz. Se ofreció a sí mismo en su perfecta justicia y tomó sobre sí el pecado de su pueblo. Si Jesús hubiera permanecido muerto, no tendríamos justificación, pero cuando el Padre resucitó al Hijo de entre los muertos, le dijo al mundo: Acepto este pago por los deudores que no pueden pagar". La resurrección de Jesús no es simplemente para vindicarlo; es para nuestra justificación porque es la demostración de Dios a su pueblo injusto de que acepta el pago total de la deuda moral que hemos incurrido.

## 6. Bendición:

a. <u>1 Corintios 15:3-4</u> Porque yo les entregué en primer lugar lo mismo que recibí: que Cristo murió por

nuestros pecados, conforme a las Escrituras; (4) que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

Lectura pública de las Escrituras 1 Corintios 15:1-4